



Capítulo 775

Perdiendo la Cabeza

En fin, mientras no haya cultivado un núcleo demoníaco y no esté muerto, hagan todo lo posible por mantenerlo a salvo. Ahora que ha demostrado su valía, no podemos dejar que muera. Usa ese tesoro, aunque sea necesario. El Señor continuó hablando.

¿¡Q-Qué!? ¿Quieres desperdiciar ese preciado tesoro en él? La gerente se quedó atónita.

"Si puede mantenerlo con vida, sí. Es demasiado valioso para que este mundo muera."

"PP-Pero—"

"¡Sin peros! Ya puedes regresar con la Familia Qi".

"Entiendo..." Suspiró la gerente antes de ir a casa de Yuan a recoger a Meixiu.

Sin embargo, había una persona más allí.

"¿Qué pasa? Solo tengo permiso para una persona, no para dos", dijo la gerente mientras miraba fijamente a Chu Liuxiang, quien decidió seguirla tras enterarse de la situación.

—¡No me quedaré aquí mientras Yuan sufra! ¡Te seguiré, aunque sea lo último que haga! —dijo Chu Liuxiang con terquedad.

Y ella continuó: "¡Y mi Maestra es de la Familia Qi! ¡No me rechazarían!"

"Como sea. Subid al auto", les dijo la gerente.

Una vez que todas estuvieron en el auto, la Gerente comenzó a acelerar por la montaña, como lo hizo con Yuan, aunque no fue tan rápido.

Sin embargo, a diferencia de Yuan, ni Chu Liuxiang ni Meixiu dijeron una palabra sobre su velocidad, y solo le preguntaron sobre la condición de Yuan.

Como ya os dije por teléfono, no sé qué le pasó. Si queréis saberlo, tendréis que preguntárselo cuando despierte.



Una vez que llegaron al aeropuerto, la gerente les dijo a las dos que presionaran el botón rojo, y vigilaran el avión, antes de irse a dormir, dejándolas sin palabras.

Mientras tanto, la familia de Qi Fang le ordenó quedarse con Yuan, hasta que despertara.

¿Qué?! ¿Por qué tengo que cuidarlo toda la noche?! ¡No soy su niñera! ¿Por qué me tratan así? ¿Hice algo malo?!

"Esa es una gran pregunta. ¿Hiciste algo mal?" Qi Huan miró a Qi Fang con los ojos entrecerrados.

Qi Man dijo entonces: «Aunque no sabemos qué pasó entre ustedes dos, si tienen razón o no, debes dejar todo eso atrás. Yuan es un amigo valioso al que no podemos permitirnos ofender. Si lo ofendiste de alguna manera, discúlpate con él cuando despierte».

Qi Fang apretó los dientes, pero no podía culpar a sus abuelos por su decisión, ya que ella era la principal responsable de lo que sucedió ese día.

"Entiendo..." suspiró Qi Fang.

—Bien, entonces dejaremos a Yuan en tus manos. —Después la dejaron sola con el.

Una vez que su familia se fue, Qi Fang fue a uno de los cajones y sacó una botella alta de alcohol y se sentó en la mesa.

"¿Cómo podían tratar a su selladora de demonios más talentosa como a una niñera? ¡Maldita sea!" Qi Fang empezó a beber alcohol a grandes tragos, quejándose con cada trago.

"¿Por qué me castigan si ni siquiera saben lo que pasó?"

"¡Es casi como si quisieran culpar a alguien de su situación actual!"

"¡No puedo creer esto!"

"¡Maldita sea todo!"

Mientras Qi Fang bebía alcohol, Yuan estaba en algún lugar profundo de su conciencia.

Aunque he logrado controlar y convertir la mayor parte de la energía caótica dentro de tu cuerpo, aún queda algo, y aunque no te matará, debes eliminarla cuanto antes, ya que podría afectar no solo tu



cultivo, sino también tu mente. El Parangón Divino apareció en la cabeza de Yuan para advertirle.

"¿Cómo hago eso?"

"Por suerte para ti, que posees el Físico Refinador Celestial, puedes cultivar con normalidad y expulsar la energía caótica restante con energía espiritual fresca. Si fuera cualquier otra persona, necesitaría una nueva técnica y muchos tesoros". El Divino Parangón sonrió.

"¿Cuánto tiempo tengo antes de que empiece a afectarme?", preguntó Yuan.

Es la primera vez que experimentas algo así, así que la reacción será rápida y feroz. Puedes esperar una reacción en cuanto despiertes.

"¿E-Es tan malo?" Yuan tragó saliva nerviosamente.

"¿Qué va a pasar conmigo?"

Quién sabe. Probablemente perderás la cabeza de vez en cuando, te volverás impulsivo y tendrás malas intenciones, propias de los demonios, casi como si tú mismo te hubieras convertido en uno.

Yuan se aterrorizó cuando escuchó esas palabras.

¡¿Me voy a convertir en demonio?! ¿Significa que voy a desear carne humana o matar humanos? ¡Ojalá que eso no pase!

Aunque es posible, no ocurrirá con la cantidad de energía caótica que hay en tu cuerpo. Sin embargo, sería buena idea limitar tu contacto con los demás por ahora.

—Está bien... Tendré que retrasar lo de ser profesor hasta que solucione esta situación... —suspiró Yuan.

Mientras Yuan dormía tranquilamente, Qi Fang se acercó a él con una mirada de borracha en su rostro, todavía con una botella de alcohol en sus manos.

—¡Pequeño mocosito estúpido...! ¡Hic! Todo esto es culpa tuya... ¡Hic!

Una vez que estaba de pie junto a la cama, Qi Fang se quedó mirando fijamente el rostro dormido de Yuan en silencio.

"Ahora que te miro de cerca... ¡Hip! Eres muy guapo..."

"Lo que hiciste hoy también fue muy hermoso y admirable... ¡Hip!"



"Cuando te vi luchar contra el demonio, mi corazón latía como loco, casi como si me estuviera dando un infarto... Jamás había sentido algo así..."

Después de un momento de silencio, Qi Fang de repente bajó su rostro hacia el rostro dormido de Yuan y lo besó en los labios.

Retirando los labios un momento después y murmuró en voz baja: "¿Cómo puedes dormir tan profundamente con una belleza como yo en la misma habitación? ¡Hic!"

"Oye... Despierta y pelea conmigo... Voy a vengarme... ¡Hic!"

Qi Fang comenzó a abofetear suavemente la cara de Yuan como respuesta.

"..."

Cuando Yuan no respondió, Qi Fang se dio la vuelta y comenzó a alejarse.

"¡Qué aburrido...! ¡Hip!"

Después de caminar dos pasos, Qi Fang de repente se detuvo cuando sintió que alguien le agarraba la mano.

Ella se giró y vio a Yuan sentado en su cama, con los ojos abiertos, pero no parecía consciente.

Sin embargo, Qi Fang estaba demasiado borracha para darse cuenta de eso y continuó investigándolo.

"Jeje, ¿así que quieres pelear...?"

De repente, Yuan tiró de Qi Fang hacia la cama.

"¡Oye! ¿Qué haces? ¡Me duele!", se quejó Qi Fang mientras yacía en la cama con Yuan.

Ella también se sentía un poco mojada por alguna razón, por lo que miró hacia abajo y, para su sorpresa, la botella de alcohol en sus manos se había derramado por todo su cuerpo.

Mira lo que has hecho... ¡Hip! Ahora tengo que limpiarme...

Qi Fang comenzó a aflojar las áreas húmedas de su ropa, y cuando Yuan vio eso, casi como si algo se hubiera encendido dentro de él, de repente se abalanzó sobre ella y le arrancó la ropa suelta del cuerpo.



"..."

Qi Fang miró el rostro de Yuan con una expresión aturdida.

—Tienes... unos ojos muy bonitos... —murmuró en voz baja, sin sonar nada preocupada por estar desnuda, ni por la situación en la que se encontraban, incluso colocó sus manos sobre sus mejillas y las acarició.

Cuando notó que Yuan miraba su pecho desnudo, Qi Fang sonrió y dijo: "Adelante, puedes tocarlos. Es tu recompensa por lidiar con el demonio".

A pesar de su extraño estado, era casi como si Yuan hubiera estado esperando la aprobación de Qi Fang, así que cuando obtuvo su aprobación, inmediatamente enterró su rostro en su pecho como un niño abrazando a su madre.